



## Eielson: en nombre de la poesía

JOSÉ MIGUEL OVIEDO

**E**n la hermosa carátula, ilustrada por una obra plástica del autor, no aparece ni su nombre ni hay título; esa ausencia o vacío da un primer indicio de qué intenta este libro del poeta Jorge Eduardo Eielson, cuyo exilio europeo, principalmente en Italia, dura ya medio siglo. En ese lapso, ha realizado múltiples actividades y búsquedas artísticas en las que la poesía y la expresión visual son las principales. Su trayectoria comenzó en 1945, con el casi mítico cuadernillo *Reinos*, una de las obras capitales de la poesía peruana por la suntuosidad y perfección formal que exhibía. Progresivamente, su "poesía escrita" —así la llama Eielson— se fue distinguiendo por una profunda depuración, por un lenguaje cada vez más desnudo y esencial, que refleja el vivir y el crear a través de las estructuras escuetas de un decir medular y obsesivo; el de un hombre que contempla el mundo al mismo tiempo desengañado y asombrado por su terrible belleza mortal.

Este libro es, por ahora, el último capítulo de esa implacable auscultación de la realidad y un nuevo ejemplo de la rara habilidad para expresarlo con tanta economía. Sólo en la portada se identifican los nombres del autor y del volumen: *Sin título* (Valencia: Pre-Textos, 2000), que alude sarcásticamente a una designación común en el mundo del arte y a lo que el libro en verdad es: un gesto de contradicción y negación sistemáticas para exaltar las fuerzas auténticas de la vida concreta.

El cofrade de Eckhart ("El ojo con que veo a Dios es el mismo con el que Dios me ve a mí") anuncia bien la naturaleza interna del conjunto, cuyas actitudes básicas son la contemplación y la reflexión intensamente concentradas en el misterio de la existencia como parte de una experiencia del cosmos. Tales actitudes parecen estar subrayadas por la forma misma de los poemas, cuyos versos están impresos en la página de una manera que sugiere la silueta de formas simples: ánforas, cántaros, esferas, etc.; es decir, debemos leerlos pero también mirarlos, lo que recuerda sus anteriores incursiones en el campo de la poesía visual y caligráfica. Otro rasgo singular es el de que los respectivos títulos de los textos son parte integral de ellos mismos, en verdad el anuncio del poema, como si el autor quisiera negarles nombres específicos y disolverlos en el mismo flujo de la reflexión o como fragmentos de un solo gran poema.

Escritos en Milán, entre 1994 y 1998, estos sesenta breves poemas poseen una notable homogeneidad temática, tonal y verbal: la voz que escuchamos es constante. Su vocabulario es deliberadamente restringido y austero, hecho de palabras simples y exactas, sin bordes difusos y cuyas estructuras juegan con la lógica del pensar, y la extrema hasta mostrar su absurdidad, su revés significativo más allá de su monotonía y humildad redonda. Todos proponen una visión nihilista de lo humano (la palabra más frecuente es *madur* como una forma de negarse a aceptar lo que nos viene dado y a propo-

# **Eielson, en nombre de la poesía [artículo] José Miguel Oviedo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Oviedo, José Miguel, 1934-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Eielson, en nombre de la poesía [artículo] José Miguel Oviedo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)